

Revista Ibérica y Americana Difusora



Maria Teresa

Ayuntamiento de Madrid

Año II.—Núm. 7.

Director propietario: MANUEL DE A. TOLOSA

15 Marzo 1902.

S. A. R. la Infanta María Teresa.

La egregia Infanta María Teresa Isabel Eugenia Patrocinio Diega, nacida en el Real Palacio de Madrid el día 12 de Noviembre de 1882, es, según frase feliz de un poeta, «una de las flores más hermosas de las que rodean el Trono», y nuestra REVISTA se honra hoy ofreciendo á la gentil Princesa el lugar preeminente á que su rango y sus merecimientos le dan indiscutible derecho.

Si tuvo la desgracia, que todavía llora la nación entera como una pena imborrable para el tiempo, de haber perdido en los primeros años á su augusto padre, le plugo en cambio al cielo concederle la dicha y la ventura de una madre amantísima y cariñosa, modelo de virtud y de bondad, que supo iniciarla y dirigirla en los primeros pasos de su niñez, inculcándola, mezclados con raudales de ternura infinita, los sanos principios de la moral cristiana.

Puesta al servicio de una educación esmeradísima y completa la inteligencia privilegiada y precoz de esta real persona, bien pronto se halló en posesión de los más difíciles y distintos conocimientos, base segura de un porvenir dichoso y ariete fuerte y poderoso para combatir con éxito feliz en las luchas de la vida.

De trato cariñoso y amable, tiene, sin embargo, su delicada y fina figura esa aureola de majestad que parece rodear á las mayores personalidades de la tierra y esa distinción que es peculiar de las reales personas.

Amante de las Artes, por las que siente verdadera afición, es seguro que en ella han de encontrar, andando el tiempo, una de sus protectoras más ilustres los artistas españoles, y bondadosa y desprendida, es de las que están llamadas á realizar obras muy grandes, derramando á manos llenas los beneficios y recibiendo á millares las bendiciones.

Princesa ilustre, ella renueva en nosotros el recuerdo de aquellas legendarias Infantas de Castilla, que honraron á su patria y dejaron su nombre esculpido con letras de oro en las páginas de la Historia.

Nacida en Madrid, educada en Madrid, jamás la deslumbró el brillo de la Corte ni la distrajo la adulación del afecto que profesa al pueblo, quien corresponde al interés de la Princesa con ese respetuoso cariño con que la opinión pública mira á sus más preciados y queridos ídolos.

Casi una niña todavía, imposible es predecir los destinos que la Providencia en sus inexcusables designios le tiene señalados; pero su virtud, su modestia y su talento abonan la creencia de que serán un hecho los ensueños de su mente infantil y las aspiraciones de su corazón de niña.

Hoy todo le sonríe: juventud, encantos, felicidad... ¡Quiera el cielo concederle siempre dichas y venturas, premiando así las virtudes de un alma candorosa fundida al calor de los besos de su regia madre y moldeada en el seno de un hogar immaculado!

Estos, que son los votos de la nación entera por su Infanta, son también los nuestros más fervientes, y al elevar hasta sus pies el testimonio de nuestro homenaje más respetuoso, sentimos la grata é indefinible satisfacción de haber cumplido con un deber de conciencia, de caballeros y de españoles.

ESTUDIOS DE DERECHO POLÍTICO

REGIAS TUTELAS

(A propósito de un rumor acerca de la formación de un Consejo tutelar de la Corona.)

Cuando estas líneas vean la luz pública en las páginas de la REVISTA PARLAMENTARIA Y DIPLOMATICA, es casi seguro que el rumor que las inspira, y que para algunos políticos muy eminentes ha sido un *ballon d'essai* echado á volar por quienes pudieran encontrar medro y valía personal en el caso de realizarse tan atrevido y osado pensamiento, haya sido completamente negado con profundo y enérgico *mentis* por todos, y que la invención haya pasado al olvido y al menosprecio de los absurdos y mentiras más necias ó ontas.

Pero esto no es óbice para que puesto á discusión en corrillos y centros políticos el aspecto jurídico de tales pretensiones, no merezcan éstas alguna atención por parte de los que se ocupan en las cuestiones que al orden más alto y elevado de los destinos de una nación corresponden y afectan en sus consecuencias y desarrollos al orden político social.

Por estas razones, aun negado y desmentido el rumor, es de interés estudiar algo de lo que con él se relaciona, puesto que á la potestad de la Corona—sea ésta la de España, ó la de cualquier otro Estado monárquico constitucional—y á los prestigios del Parlamento atañen cuestiones tan importantes.

Echase de ver, en primer término, que la formación de un Consejo, y no de Ministros, sino de personas ajenas á este organismo, que realiza en la vida política las funciones encomendadas al Poder Ejecutivo, y superior á él, puesto que ha de colaborar en la obra y en las iniciativas que libre y espontáneamente debieran nacer del alto Poder Moderador, instituye una cortapisa á la libérrima voluntad del Monarca, sólo *coartada ó concertada* con la de las Cortes, como genuina representación con el Rey de la Soberanía Nacional, y significa una á modo de tutela oprobiosa que en modo alguno se puede consentir ni por el Monarca ni por el pueblo que como tal le tiene.

En el orden civil ya sabemos lo que implica la tutela, y los códigos de todos los países la marcan y definen con grande claridad. ¿Es que no es tutela un consejo—superior al *sanhedrin* de las organizaciones políticas de la antigüedad—sino centro curatelar ó consultivo? Pues en el primer caso, la *curatela* implica *incapacidad*, y en el segundo sobra el Consejo, que no resuelve consultas, sino que viene á *resolver de hecho*, á *ejecutar*, á tomar parte en las decisiones del Soberano, y del que lo menos que puede afirmarse es que en ellas colabora, y lo que es más, que las marca y dicta.

Admitida la posibilidad de coexistencia entre la Monarquía representativa, tal como hoy la entendemos, y el pretendido Consejo, el Monarca sería *realmente* una figura decorativa, no ya un miembro de esta Asamblea suprema, pues que siendo su voto *uno solo* de aquella, estaría supeditado á la mayoría de los demás individuos de su Superior Consejo, su voluntad quedaría siempre anulada y sobre su *imperio* estaría el superior (*mandato* en esta situación con forme á la *ley fatal de las mayorías*) de un primer Consejo.

Si desde el punto de vista civil se examina, aun cuando no sea más que por encima, el asunto, tendremos que siempre implica *capitis diminutio* para el tutelado ó curatelado la imposición de estas instituciones, y que sea incapaz por locura ó imbecilidad, por pródigo ó por huérfano, siempre aparece su personalidad incompleta ante el Derecho por cuanto que necesita ser *completada ó substituida* por la de otros.

Cuando por desgracia de un Estado regido por Monarquía hereditaria se ha presentado un caso, cierto ó presunto, de esta índole, los virreyes, las regencias ó las tutelas han tenido razón de ser, pero de otra suerte, el hecho de que venimos tratando implica una *minoridad* que no puede admitirse.

En cuanto á retardar una *mayoría* de edad, como el caso que doctrinalmente pudiéramos estudiar, salvando todo género de respetos, eso sería completamente absurdo en buenas teorías de Derecho público, por razones fáciles de comprender; porque ó el Soberano sería incapaz, en cuyo caso cabe la transmisión del *dominio* y el *imperio* á su inmediato sucesor, y no hay prolongación de *minoridad*, ó se requiere modificación *muy anticipada* de la Constitución ó Leyes fundamentales del Reino.

Si de este orden de consideraciones pasamos á otro y observamos la forma de poder llevar á la práctica tan peregrina innovación? se ocurre preguntar: ¿Quién nombra este Consejo tutelar supremo, ¿Quiénes van á formarlo? ¿Qué condiciones se requieren á los hombres que han de constituirlo? ¿Habrá de ser ex Ministros, Senadores, Diputados, ex Presidentes de las Cámaras; ó qué cargos han de haber desempeñado ó estar ejerciendo?

Hay desde luego que descartar á los Presidentes del Parlamento, pues que si tan elevadas personalidades pudieran formar en el Consejo soñado, resultaría que los Poderes Legislativo y Moderador aparecería confundidos lastimosamente en uno mismo, por igual motivo que no podría ser á la vez miembro del Consejo de

regencia — llamémosle así — y del Consejo de Ministros una misma persona, porque entonces el Poder Ejecutivo y el Moderador serían los que se confundiesen.

¿Podrían ejercer esta tutela las Cortes? Imposible; tendríamos idéntica, peor, agravada aquella confusión; y si á las Cámaras correspondía la designación de los que habían de componer este *Diván* moderno, la consecuencia habría de ser que, siendo aquél hechura del Parlamento, estaría á sus deseos y permanecería anulada la autoridad real ante la legislativa, que á su vez, y por desgracia, es en ciertos países hija legítima, no del pueblo que la cree y considera radicando en los Comicios, sino del Gobierno, que siempre triunfa y lleva á ellos adicta mayoría, á gusto de su antojo y conveniencias.

La mixtificación sería peor que en los supuestos anteriores.

Pasemos á otro aspecto, consecuencia de la forma y funcionamiento de la nueva institución; hablemos de su *responsabilidad*.

El Consejo de Ministros sabemos todos que es responsable de sus decisiones y que el jefe del Estado (aun en las Repúblicas más demagógicas) es *irresponsable* de sus actos y que por eso toda disposición emanada del Supremo Funcionario (Emperador, Rey ó Presidente) tiene que ir refrendada por uno de sus Ministros; pues bien, este otro Consejo soberano, formando parte integrante del concepto y de la autoridad del Monarca, debería ser *irresponsable*; pero en tal hipótesis habría varios reyes ó uno solo con muchas voluntades, y siendo *responsable*, aparte de perder una de sus más hermosas prerrogativas la Corona, estaría de más la responsabilidad del otro Consejo, ó sería buscar dos responsabilidades, que es el mejor medio en la práctica de la política para no hacer efectiva ninguna.

Otra duda nos asalta frente al decantado Consejo:

¿No podría éste erigirse en *dictador* secuestrando á todos los restantes Poderes?

Ya hemos visto que está sobre la persona augusta del Rey, que es la más elevada; ya hemos hecho notar que, responsable ó no, él decide en última instancia de cuanto á la nación interesa; que puede ser Poder deducido de las Cortes; que éstas caminan á su antojo... Pues de ahí á la dictadura de los Gobiernos de los períodos *constituyentes*, no hay más que un paso bien fácil de salvar para quienes pueden sentir el vértigo de las alturas ó las ruindades de las profundas simas.

Todavía resta indicar otro aspecto de la cuestión. Suponiendo que se trata, en efecto, de una tutela, tal como en el Derecho civil se entiende; habiendo padre ó madre y constituyendo un auspicio tutelar el nuevo organismo político, ¿se va á negar su entrada en él al progenitor superviviente?

Y si entra en este *Consejo de Familia* (que como dijo un ilustre jurisconsulto refiriéndose al que Alonso Martínez estableció en su Código, es un Consejo de familia «sin familia») uno de los padres, ¿en qué concepto ingresa? ¿Va á presidirlo como el Derecho natural más rudimentario y la conciencia aconseja, ó va á ser uno de tantos miembros? ¿Va á dejarse á la madre ó al padre á merced de los extraños? ¿Precisa su renuncia ó su abdicación? Contesten los partidarios de ese organismo absurdo, que no hallamos manera de clasificar en la nomenclatura política de ningún país ni de ningún tiempo.

Por otra parte, ningún Monarca celoso de sus preeminencias y prerrogativas, puede consentir decorosamente que sobre él funcione otro Poder que ejerza la misión sagrada que al Moderador le corresponde por entero, para colocar en el fiel los destinos del país equilibrando los dos platillos sobre los que pesan la función Ejecutiva (Gobierno) y la Parlamentaria (el pueblo y la Nación; Congreso ó Cámara popular, Senado, é independiente de ellos, el Poder Judicial).

El pueblo, frente á tan absurda, descabellada y absorbente imposición, estará siempre en todos los Estados que por el régimen constitucional se gobiernan, al lado del Monarca y, ó se someterán á la dictadura de *uno solo*, como Francia á la de Napoleón, ó buscarán en el *plebiscito*, como Esparta, la participación verdad de todos, sin nuevos consejos intermediarios, en la Gobernación del Estado.

En Inglaterra pudo vivir, fámedica y ficticiamente algo parecido á la pretendida institución durante algún tiempo, pero ni en Aus-

tria ni en Holanda fué factible el ensayo; no hablemos de su adaptación, pues que no se pudo llegar á ella.

Tal inopinado pensamiento es nuevo en absoluto en los anales de la política, y ni aun en los pueblos más incultos y menos celosos de sus adelantos públicos, ni en los más remotos, se encuentran antecedentes de esta invención.

Un ilustre republicano decía hace unas tardes en el Congreso: «Pensamos en regeneraciones, pues no prolonguemos la Regencia». Nosotros no decimos tanto, porque España, y puede hojearse su Historia, siempre ha sido celosa de sus Reyes; pero sí podemos afirmar que un buen Rey puede regenerarnos y que para serlo basta con un solo *consejo*.

Siendo bueno.

Excmo. Sr. Marqués de Tovar.

Perteneciente á una de las familias más distinguidas de la aristocracia española, el Excmo. Sr. D. Rodrigo Figueroa y de Torres merece figurar en lugar preeminente entre las personalidades más respetables y apreciadas.

Algo distanciado durante algún tiempo de la vida activa de la política, y entendiendo siempre que la mejor que se debe

seguir es la de amparar los intereses de todos, haciéndolos compatibles y fundiéndolos en el amor y en el respeto á la nación.

Cediendo más que á sus propios impulsos á los deseos de sus numerosos amigos, presentóse candidato á Concejal de Ayuntamiento de Madrid, y con una votación nutridísima, prueba indudable de las simpatías de que goza en la opinión



pública, obtuvo un triunfo muy señalado.

Merced á él hoy forma parte de la Corporación municipal, siendo Teniente Alcalde y habiendo realizado en la Casa de la Villa verdaderas campañas en pro de la moralidad y en favor de las clases necesitadas.

Esto ha constituido siempre uno de los rasgos más característicos del Sr. Marqués de Tovar, quien se ha distinguido por sus caritativos sentimientos y su desinterés.

Su paso por el Ayuntamiento ha beneficiado mucho á las clases más modestas, y á él se deberá la creación de un albergue nocturno modelo de los de su clase.

Aristócrata por abolengo, á quien S. M. se ha dignado otorgarle grandeza de primera clase, es de los que, lejos de desdeñarse en otorgar su trato á los inferiores, disfruta concediéndoles su amistad; y liberal, casi democrata por temperamento, su corazón se halla siempre abierto á todas las ideas expansivas y generosas.

Joven aún, es seguro que tiene reservado un porvenir brillante en la política española por sus virtudes, su saber y su valimiento.

APUNTES DIPLOMATICOS

¿APATÍA Ó NEUTRALIDAD?

Bien recientemente se ha puesto de relieve la actitud en que las modernas grandes potencias se colocan, por regla ge-

neral, frente á los probables conflictos llamados á resolverse por medio de las armas.

Al salir á la luz pública en la Cámara inglesa la parte secreta de las negociaciones que hubieron de seguirse cuando estaba á punto de surgir la guerra con los Estados Unidos; al ser recogidas estas apreciaciones por la prensa europea y al mezclarse con otros asuntos, tales como el de las futuras alianzas (algunas ya efectivas á estas fechas), se ha podido observar perfectamente que todo el mayor interés de las primeras potencias está supeditado, aunque otra cosa parezca exteriormente para los poco iniciados en la actual vida internacional, al deseo de mantener á *outrance* la neutralidad más absoluta.

Ante este innegable hecho, y al tratar de buscar las razones que para exagerar de una manera tan marcada el hermoso principio de los neutrales existen, nos encontramos con varias que pueden haber llevado á las potencias á esta idea, que ya hemos visto que resulta en la aplicación practica una indiferencia dañosa ó una apatía inconveniente.

Las principales razones que pueden haber inducido á los Gobiernos á adoptar esta norma cerrada de conducta, están, á no dudar, en el afán de mantener el *status quo* europeo, aun cuando para ello resulten al final de la negociación quebrantados el Poder ó los intereses de algunos Estados que *ante-bellum* no puedan resistir el poderío de la otra parte beligerante, quedando sacrificados y á merced de la avaricia del vencedor.

Los tiempos, con haber realizado un poderoso avance en las leyes de la guerra, todavía les ha sido imposible llegar á los grandiosos ideales de los Congresos de Berna y de Zurich, y aún continúa, por desgracia, inscrito en los procedimientos *manu militare*, la aborrecible frase de Breno cuando exclamó: *Væ victis!*

Así se explica que, en plenas edades modernas y contemporáneas, haya presenciado la humanidad expoliaciones y despojos tan terribles y atroces como, aparte susceptibilidades que no hemos de herir, pues que sólo hablamos en teoría, cual los de la desmembración de Polonia, la anexión de la Alsacia y la Lorena al carro triunfal del Imperio germánico, y hasta la pérdida y ruina del mismo imperio colonial español.

Pues frente á estos y otros muchos atentados que podríamos citar, la actitud de las potencias ha sido siempre la de una indiferencia ciertamente punible y censurable, pues sin necesidad de haber faltado para nada á los deberes que las leyes de la neutralidad impone á los neutrales; sin alterar en lo más mínimo lo que constituía su respectivo *status quo* en el general del mundo diplomático, pudieron y debieron significar sus deseos de evitar en lo posible y ver con satisfacción que se evitaban mayores males que los que la misma guerra trae en sí aparejados.

Decimos que esto constituye, á nuestro modo de ver, conforme en este punto con el parecer de la mayoría de los tratadistas, un deber ineludible de los Estados, porque éstos sabido es que son entidades, personas jurídicas, y, como tales, están en la obligación de evitar ciertos desmanes, de igual manera que el hombre, sujeto del derecho, se halla obligado—sin que esto sea inmiscuirse en el derecho ajeno—á intervenir para la evitación de un delito ó de un crimen, cayendo en otro caso en severa responsabilidad, que no otra cosa son los delitos que todos los códigos penales del mundo consignan, en una ú otra forma, y que, en general, se conocen con el nombre de «delitos por omisión».

En ellos indudablemente han incurrido y están incurriendo casi todos los días las primeras potencias á título de una mal entendida neutralidad, y si á los hombres de ciencia y de mayor saber político les está encomendada la misión de predicar la paz y de procurar por cuantos medios les sean posibles

el afianzamiento de aquélla y el aceptar la guerra sólo en casos muy extremos, también les está encomendado como un principal deber desterrar para siempre de la moderna diplomacia, y sin el ridículo miedo de alterar las buenas relaciones internacionales, ese equivocado concepto de neutralidad que tantos males puede acarrear en el derecho internacional moderno conculcando los sagrados principios del mismo.

Perfectamente que el concierto europeo, mejor dicho el universal, deba mantenerse; para ello basta con las dos grandes agrupaciones que, con el peso formidable á su representación, están llamadas á mantener en el fiel á la balanza de la paz de Europa, la *Duplex* y la *Triplice*; en buen hora que se huya de inoportunas intromisiones que puedan dar lugar á graves complicaciones; pero de esto á que permanezcan cruzados de brazos, sin aconsejar siquiera en los casos en que las necesidades lo reclaman, el arbitraje, ni demostrar los menores deseos por la paz de otras naciones, y aun rota aquélla, ni brotan de sus labios ni una sola palabra que revele afanes por evitar expoliaciones y abusos de la fuerza armada, hay una inmensa diferencia.

Esto es lo que exige por parte de todas las personas de buena voluntad una activísima campaña, que es preciso emprender y mantener con la mayor energía posible y que, ya iniciada por la prensa de Bélgica, deberá repercutir en todas las naciones como un eco generoso, humanitario y digno, como una llamada á la atención de los grandes colosos de la vida internacional moderna, como una aspiración y una protesta ante abusos y atropellos, extralimitaciones de la fuerza armada y avaricias de los Estados poderosos de la tierra.

DERECHO POLÍTICO

LA EDUCACIÓN DEL PRÍNCIPE

En plena Inglaterra, la patria de las libertades políticas, según la mayor parte de los tratadistas la denominan, se ha puesto recientemente á debate un importante tema.

Cierto que allí, en la patria de Cromwell, con arreglo, no á la Constitución, sino á las constituciones dispersas en *actas* y *bills*, es en todo caso, á pesar de la incongruencia de algunas leyes, indiscutible la augusta y sagrada persona del Monarca; pero esto no ha impedido para que, á poco de haber sido elevado al Trono de San Jorge el actual Rey de la Gran Bretaña, se hayan examinado los antecedentes de otros jefes de Estado y se hayan sacado á relucir hechos y sucesos de su vida cuando aquéllos eran solamente herederos del Trono.

En tan curioso estudio han intervenido las lumbreras de la ciencia política, los que realmente pasan por educadores en esta materia, y de sus opiniones y manifestaciones se deducen principios que, generalizados, bien pueden ser la base de un tratado completo de educación político-estadista.

Algunos se han escrito, pero anacrónicos y anticuados; dado el progresivo avance de las costumbres modernas, ninguno de ellos responde á las necesidades actuales como el que podría formarse con las explicaciones que los profesores y propagandistas ingleses han dado ahora.

Tres principios fundamentales sienta el trabajo de Ticknor, que bien puede considerarse como la base de toda esta labor, y son por este orden: 1.º El respeto paternal y el debido á la religión oficial del Estado, sea ésta ó no la que íntimamente profese el Príncipe. 2.º La aquiescencia del mismo á las leyes vigentes del Estado que ha de regir; y 3.º El amor al progreso y á los adelantos modernos, lo mismo en lo que se refiere á la vida política que en lo que respecta á la social.

Sobre estos tres extremos se asienta la educación política que un Monarca del porvenir debe tener en las naciones modernas, y fácil es ampliarlos en sus consecuencias.

Para ello Ticknor se vale del método gráfico, y á título de curiosidad reproducimos el bien formulado cuadro sinóptico de aquellos conocimientos y de sus ampliaciones.

Helo aquí:

Educación del Príncipe...	1.º Respeto paternal....	Conocimiento de sus antepasados por sus hechos. Historia de su reino.
	2.º Respeto á la religión oficial del Estado...	Estudio de las religiones pasadas y presentes. Conocimiento detallado de la cuestión religiosa en su país.
	3.º Respeto á las leyes ..	Constitución y sus derivadas. Legislación general, nacional y extranjera.
	4.º Amor al progreso ...	Idiomas. Costumbres universales. Adelantos científicos. Cuestiones sociales.

Con la clasificación anterior á la vista fácilmente se comprende cuánto debe abarcar para ser completa en estos tiempos la educación de la persona que aspire á ser poseedora de un Trono, y aun cuando el cuadro que á la letra transcribimos es mucho más prolongado y difuso, creemos que en realidad basta con lo que de él copiamos para su buena inteligencia y comprensión por parte de nuestros ilustrados lectores.

Por ejemplo, demasiado comprenderán que el enunciado «Historia de su reino», que es la segunda parte del formulado «Respeto paternal», puede abarcar la Historia del Estado de que se trate en sí misma como historia crítica ó filosófica y comparada con la universal. Que al estudio de las religiones, en el apartado segundo corresponde la crítica y comparación de aquella, la Teosofía, la Teología en sus fundamentos generales, etc., y la Metafísica; que el estudio de la legislación se subdivide después en el de legislación civil, política, criminal, penal, etc.; y que en el cuarto apartado los idiomas también se bifurcan en clásicos, muertos y lenguas vivas, escogiendo de éstas las que más relación tengan con el pueblo de que se trate y mejor convengan á sus intereses; y que en las costumbres universales entra en primer término la diplomacia y sus leyes, la guerra y su estudio en las naciones contemporáneas, el derecho internacional, los arbitrajes y el comercio.

En el punto referente al comercio entran el de la economía política, Códigos mercantiles (enlazando con el estudio de la legislación en general, que es la segunda parte del apartado anterior, que es el 3.º), y la Estadística.

En aquella primera entran de lleno la Táctica con sus fundamentos (Geometría, Trigonometría, etc.), armamento, y en la segunda la instrucción militar, que á su vez se divide en equitación, velocipedia y gimnasia, ejercicios de tiro al blanco, natación y ejercicios de náutica y navegación.

En los adelantos científicos, que toman sus principios generales en el enunciado anterior á él, que es el de «Costumbres universales», entran perfectamente la Telegrafía, la locomoción por vía férrea ó por líneas fluvial ó marítima; la Telefonía, el automovilismo, etc., y como ampliación de estos conocimientos la Arquitectura en sus últimos adelantos, la Ingeniería, la Estereotomía (corte de piedras, etc.); y por último, los estudios mal llamados «de aplicación» y las restantes Bellas Artes de pintura, escultura, música y poesía, por este orden, ó á lo menos sus nociones generales, respondiendo siempre este aprendizaje complementario á sus respectivas aplicaciones, v. gr.: la pintura, al dibujo topográfico para saber obtener planos estratégicos (enseñanza que pasa á las de la guerra); la música, al estudio de toques militares (ídem); la poesía y literatura, al de redacción de documentos diplomáticos (diplomacia) ó interiores (legislación), etc.

Para acabar de analizar este plan completísimo de educación moderna de los Príncipes, sólo nos resta observar que la enseñanza militar ocupa un lugar secundario en el cuadro de estos estudios, y que, en cambio, las cuestiones religiosas y social forman temas aparte en el 2.º y en el 4.º apartado, prueba indudable de la importancia que hoy se las concede en todos los países.

Interesantes en alto grado son estos trabajos, que pudiéramos llamar pedagógicos, y bueno es registrarlos, aunque no sea más que como programas verosímiles y recomendables á las personas encargadas de educar á los futuros Reyes á la moderna.

ESPAÑA INTERNACIONAL

Han sido, en realidad, muy interesantes las preguntas que el eminente hombre público D. Rafael María de Labra dirigió en cierta ocasión en el Senado al Gobierno, y que han servido de tema á todas las conversaciones de las personas que se preocupan de nuestros asuntos exteriores y de nuestras relaciones diplomáticas.

Relaciónanse aquellas preguntas con el debate que toda vía siguen los principales periódicos europeos acerca de la intervención de las grandes potencias en el conflicto yanqui-español, como así también de la conducta que deberíamos seguir frente á otros asuntos de carácter internacional y colonial.

Generalmente en España se ha concedido importancia muy relativa á estas cuestiones; pero ya es tiempo de que nos vayamos convenciendo, que buenas y amargas lecciones hemos llevado para ello, de que en los actuales tiempos importa mucho saberse conducir con habilidad y diplomacia suma en la vida exterior, si no se quiere experimentar una serie de reveses y de pérdidas dolorosas.

El elocuente Senador republicano solicitó del señor Ministro de Estado que completase, si podía, los despachos que respecto á la guerra con los Estados Unidos aparecen mutilados en el *Libro rojo*, y la petición no puede estar más en su lugar, porque de otro modo parecería como si asintiésemos ó permaneciéramos silenciosos á los asertos que en el extranjero se hacen de nuestra conducta en aquella ocasión.

Un diplomático español ha consignado algunos de ellos en periódicos de tanta circulación como *La Independencia Belga*, y de ellos parece deducirse que el Gobierno español se opuso á la proposición que el norteamericano le hizo de someter todas las cuestiones á un arbitraje, siendo así que de los documentos publicados hasta ahora despréndese todo lo contrario, puesto que el Gabinete de Washington no se prestó al arbitraje, al plebiscito ni á la opción de nacionalidad de cubanos, filipinos y portorriqueños.

El Ministro de Estado limitóse á decir que si existen algunos documentos que él crea que pueden llevarse á la Cámara lo hará así, respuesta muy digna de un diplomático discreto y prudente; pero la opinión en este punto se ha mostrado unánime en que deben llevarse la mayor parte—no decimos todos—de los antecedentes que deban obrar en el Ministerio de Estado, porque ya es hora de que sepamos á qué atenernos en cuestión que tanto nos interesa, y podamos así saber si tienen ó no razón quienes hablan y discuten nuestra conducta en alta voz fuera de España.

Otra importantísima cuestión trataba el Sr. Labra, y era la de que á propósito de la discusión del presupuesto de Estado en la Cámara francesa se desprendía el entusiasmo con que allí se acoge la idea de una anexión ó conquista de Marruecos y la prevención acentuadísima que se siente hacia Inglaterra.

En efecto, Francia considera indispensable y necesario de todo punto realizar una gran demostración armada, no para descender sobre el Tuat, como pudiera haberse antes creído, sino para marchar resueltamente al Occidente hacia Tafílete, aun corriendo los riesgos de tener un choque violento con el Sultán de Marruecos.

Esto, con ser muy grave, no tiene, sin embargo, para nosotros la inmensa importancia de un hecho que nos atañe muy de cerca, cual es el de que en las mismas inmediaciones de Melilla, en la desembocadura del Küst se está formando por Francia una magnífica población con puerto, muelle y ferrocarriles, uno de éstos hasta Nemours, y que se quiere que el

Gobierno francés declare aquel puerto franco para lograr que todo el comercio marroquí del Oriente abandone la línea de Melilla y pase por Küst.

Aún hay más: Francia persigue la idea de establecer, por bajo de Orán, entre Muhululla y los límites de la Argelia Occidental, dos puertos francos y dos puertos secos.

El Ministro de Estado confirmó la existencia del puerto del Küst, manifestando que el Gobierno no podía oponerse á su formación, lo que es exacto; pero debe procurarse que España no salga perdiendo con él, y para ello sólo es preciso una buena voluntad por quienes están obligados á orientar y dirigir nuestra política exterior.

DIPLOMACIA EUROPEA

Ante una guerra de España.

Demasiado sabemos lo delicado que es hablar de ciertos asuntos internacionales, cuando éstos pueden indicar de una manera clara y terminante la actitud diplomática de determinadas potencias que tal vez estuviesen interesadas en guardar este incógnito de su política; pero como ya la inmensa resonancia de una tribuna parlamentaria tan importante como la de la Cámara de los Comunes de Inglaterra, de cuyas explicaciones nos hicimos eco en nuestro número anterior, y la prensa de mayor circulación de Europa, la que se lee en todas partes, y por lo tanto en todas las Cancillerías, ha recogido muy extensa y detalladamente la historia de este asunto, no tenemos por qué no recogerlas nosotros y aun dar sobre ella nuestra opinión, si es necesario.

Nos referimos, como ya habrá adivinado el inteligente lector, á la publicación de los incidentes diplomáticos que surgieron con motivo de aproximarse la ruptura de hostilidades entre España y los Estados Unidos, incidentes que ahora amplían algunos periódicos extranjeros.

Le Petit Temps, de París, en uno de sus pasados números insertó un telegrama de New-York anunciando que la prensa norteamericana se ocuparía con detención suma en historiar los incidentes diplomáticos á que nos referimos.

Así ha sido efectivamente, y el último documento oficial que se saca á la luz pública, según estas revelaciones, es una nota circular telegráfica que el Gobierno español dirigió con fecha 25 de Marzo del año 98 á todas las potencias europeas y al Vaticano.

En ella se decía que nuestro Gobierno había sabido que se sometería al Congreso federal de los Estados Unidos el informe de la comisión yanqui acerca de la voladura del *Maine*, antes de que el Gobierno español tuviese conocimiento de la información de la que él había enviado con el mismo objeto.

En vista de estos hechos, que desde luego implicaban la desconfianza de las opiniones que á los técnicos españoles se pedían, ó por lo menos una descortesía, España comunicaba lo que ocurría á las demás potencias, interesándoles para que interpusieran sus buenos oficios para mantener en los límites de su jurisdicción al Presidente de los Estados Unidos, á fin de provocar el que se llegase á un arreglo honroso para ambas partes.

España, añadía, estar procediendo con exquisita prudencia y anunciaba que en el caso de no lograr el fin que perseguía solicitaría primero el consejo y después el arbitraje de las grandes potencias para las diferencias entonces pendientes y las que sobreviniesen en lo porvenir.

A esta notificación circular seguía la fórmula de que nuestros representantes diplomáticos en el extranjero recibían el encargo de leer este despacho á los Gobiernos cerca de los cuales estaban respectivamente acreditados.

La primera noticia contestando á esta nota fué la del Embajador de España en París, y fué dando cuenta de que avisado con el Ministro de Negocios extranjeros de la República, éste, con el objeto de someter la cuestión al examen del Gobierno, solicitaba un plazo que nuestro diplomático no había tenido inconveniente en concederle.

Las noticias de Londres, que aun cuando no se hicieron esperar se circularon después de las de París, manifestaban, según respuesta de nuestro Embajador cerca de la Corte in-

glesa, que Mister Balfour había teleografiado al Embajador de Inglaterra en Washington diciéndole que *si tenía ocasión* informase al Secretario encargado de los negocios de Estado del Gobierno norteamericano, de la actitud conciliadora y transigente en que España se presentaba.

Las demás contestaciones siguieron siendo satisfactorias en la apariencia y análogas en un todo á las anteriores, si se exceptúa Austria, que se inclinó más que las otras potencias á nuestro favor, é Italia, que según nuestro Embajador, declaraba proceder inmediatamente en el sentido que se la pedía.

Esto no obstante, como no pasaron la mayoría de las respuestas de cortesías evasivas sin trascender realmente á traducirse en hechos, resultó lo que era de temer: que casi sin pasar de un intento el solicitado arbitraje, surgió el conflicto en el terreno de las armas, en medio de la universal expectativa de las potencias, ocurriendo después lo que todos sabemos.

Y recogidas estas notas de la prensa europea, sólo debemos añadir, sin comentarlas, que son «apuntes para la historia».

DE GUERRA

LA ADMINISTRACIÓN MILITAR

Se ha discutido en el Parlamento una cuestión que, si bien no ha despertado en la opinión el interés que otros debates, no por eso deja de ser de tanta ó tal vez más trascendencia que muchas otras cuestiones que á diario se discuten por nuestros más conspicuos oradores parlamentarios. El asunto origen del debate á que nos referimos, es bien sencillo; se trata de la división de funciones en un cuerpo de nuestro ejército: en el cuerpo de Administración Militar; esto es, deslindar perfectamente los campos que por la ley orgánica constitutiva del ejército debe corresponder á cada uno de los organismos de que en la actualidad consta el cuerpo de Administración Militar; esta dualidad de funciones, esta doble fase se refiere á las atribuciones que corresponden al cuerpo llamado de Intervención y al cuerpo de Intendencia; pues en el día ambos cometidos han venido desempeñándose á la par, esto es, que un jefe ú oficial del citado cuerpo una vez podía ser interventor y otra ejercer funciones peculiares y exclusivas del hoy llamado cuerpo de Intendencia, ó en muchos casos ejercer ambas cosas á la vez; tal sucede, y ha sucedido en casos análogos, que un mismo oficial ha sido gestor de un servicio y luego ha sido interventor ó fiscalizador de su misma gestión por razones del cargo que debía desempeñar.

El asunto á que nos referimos, si bien no es de aquellos que deciden la paz ó la guerra, es al menos uno de tantos asuntos, una de tantas causas que contribuyen al bienestar y al mejoramiento, no de una corporación especial, no tampoco de una clase numerosa ni aun de la entidad Ejército, sino de los que redundan en beneficio del Estado; y cuanto así sea, cuanto tienda á este fin, natural es que se fije la atención en ellos y se les dé la importancia que merecen.

Tal ha debido ser la idea que ha presidido en el Sr. Ministro de la Guerra para poner en práctica la división citada y mejorar las condiciones que debe tener un cuerpo que, como el de Administración Militar, ha sido tan comentado en los actuales tiempos, y que justo es que se le dignifique y procure que se mejoren las condiciones en que ejerce sus funciones, tanto para el mejor desenvolvimiento de las iniciativas del mismo, cuanto para que la rueda sobre que gira la marcha de nuestro ejército se desarrolle con mucha más facilidad, y cuando llegue ocasión en que se desplieguen de nuevo las energías del ejército, esa dualidad de funciones, que se ha esbozado en unas pocas discusiones, sea para provecho y bienestar de tantos millares de soldados como tienen que tocar de cerca el resultado de tal innovación, y sirva para indemnizar y glorificar á una nación tanto más grande y poderosa cuanto más vilipendiada y escarnecida, y que reconstituyéndose en el silencio paulatinamente, y procurando adelantar los medios que el progreso le dicte, sabrá aprovecharse en la paz de las duras lecciones que la guerra le ha suministrado y confirmar con los hechos de sus hijos el refrán de antiguo conocido *si vis pace para bellum*.



Excmo. Sr. D. Práxedes Mateo Sagasta.

Cuando tras de cincuenta años de vida pública, como la que lleva el Excmo. Sr. D. Práxedes Mateo Sagasta, se dirija la vista al pasado y se recuerden fechas y episodios y se compare lo que ya pertenece á la Historia con el presente, deberá de experimentarse una íntima satisfacción, no exenta á veces de algunas ligeras amarguras, pero grata en el fondo, cual si en ese progreso y adelanto de los tiempos se hubiese tenido parte actora muy principal.

El Sr. Sagasta la ha tenido, indudablemente, muy grande en los adelantos que más han contribuido á mejorar las condiciones políticas de España, y su nombre va unido á los hechos más culminantes de la vida de nuestra Patria desde hace muchos años.

Su obra ha sido titánica, su actividad y su constancia muy grandes, y si, como todo humano, no está exento de defectos ni de haber cometido equivocaciones, tampoco por eso la Historia puede regatearle sus elogios y sus consideraciones, reconociendo en él su habilidad, su tacto, sus iniciativas y sus talentos.

Sus luchas por consolidar en el Estado español el régimen parlamentario y sus trabajos en pro del sistema constitucional bastarían para que su recuerdo fuese siempre evocado con acendrado cariño y respeto por todos sus conciudadanos.

Propagandista radical incansable en los primeros tiempos, y conspirador valeroso y tenaz después, contribuyó muchas veces, algunas de ellas con grave riesgo de su vida, á implantar los principios liberales.

En la revolución de Septiembre del 68, representó elementos algún tanto conservadores, afianzando así lo que se

acababa de conquistar, y más tarde, jefe indiscutible del gran partido liberal, una de las dos columnas fortísimas que han sostenido en estos últimos tiempos la existencia de las instituciones españolas, supo mantenerse á la altura de los más eminentes estadistas.

No es precisamente á los contemporáneos de los grandes hombres públicos á los que corresponde emitir sus juicios sobre aquéllos; las diferencias de criterio, las luchas, las parcialidades, la pasión que ciega, no han sido nunca buenos colaboradores en tales obras, y es preciso distanciarse de los tiempos ó hacerse superior al medio ambiente que los rodea, si el juicio ha de ser sereno, justo é imparcial.

Y sin embargo de esto, el Sr. Sagasta, ahora que ya se ve casi en el ocaso de su carrera laboriosa y brillante, bien puede estar convencido de que los buenos españoles ven en él al gran hombre que procuró poner á salvo lo más esencial de los principios que proclamó como salvadores la revolución del 68, y como al estadista que implantó en la práctica las corrientes liberales y democráticas que el avance de la política reclamaba.

Encargado de la dirección de *La Iberia* á la muerte de Calvo Asensio, resultó ser periodista muy experto, tanto como siempre había demostrado ser ariete poderoso contra el reaccionarismo en la tribuna de las Cortes.

He aquí un aspecto de la vida pública del Sr. Sagasta, que es preciso confirmar. El jefe ilustre de los liberales es un eminente *tribuno*, no un hábil parlamentarista, como dicen algunos, y para convencerse de ello, hojéese el *Diario de Sesiones*, hacia los años 59 al 63, y se verán discursos como el que pronunció en favor de la libertad de imprenta y su campaña parlamentaria acerca de la *cuestión de Italia*, donde hay períodos dignos de los más elocuentes oradores.



El Sr. Sagasta en su gabinete de lectura.

(Fot. Franzen.)

PRINCESAS EUROPEAS



Princesa Fedora de Schleswig-Holstein.

de todo punto imposible hacerlo con la merecen.

La Princesa Fedora de Schleswig que gobierna aquel Estado, cuenta veintidós años, y es una de las regias personas mayores títulos presenta a la consideración. Su juventud, no obstante, lleva una da, tranquila y serena al lado de su madre, también lo es de la actual Emperatriz de Alemania, y aunque emparentada con la Familia Real inglesa por vínculos muy estrechos, pues es sobrina carnal de la fallecida Reina Victoria, apenas si frecuente trato con aquellos aristócratas ni hace ostentación de su categoría.

Estuvo prometida al Gran Duque de Macklembourg, que pereció ahogado en el mar por un accidente imprevisto.

Obedecerá a esto el aislamiento de la hermosa Princesa Fedora? ¡Quién sabe!... Por la dulzura de su carácter, su abnegación y su desprendimiento también merece citarse la Princesa Victoria de Gales, soltera, y ejemplo de desinterés verdadero y de caridad sin límites, venerada en su país con admirable e interesante devoción por los hombres de las más opuestas escuelas políticas.

La Archiduquesa Isabel Clotilde de Baviera apenas si cuenta hoy los diez y nueve años de edad, y no hace más que unos once meses que hubo de ser presentada a la Corte de Austria, una de las más opulentas y aparatosas de Europa, y ante ella causó la admiración de todos, no sólo por su belleza, sino también por su arte, revelando facultades en verdad excepcionales para el ejercicio de la música. Es otra de las grandes Princesas que subyugan y atraen por su hermosura y su talento.

Las Princesas Matilde y Clara de Baviera distingúense por su modestia y sencillez, y si en algunas ocasiones, como en la que las representan nuestros retratos, ostentan, realizando su esplendente belleza, algunas de las riquísimas preseas que guardan en sus joyeros, lo hacen tan sólo en momentos muy solemnes; pues, como dejamos dicho, la sencillez es en sus trajes y en sus tocados la nota más característica y saliente.

La Reina María de Wurtemberg tiene también una hermana soltera aún, y ésta es la Princesa Alejandra de Schaumbourg Lippe, que es todavía muy joven.

Es la persona de menor edad de todas las que componen la numerosa descendencia que han tenido los Príncipes Wilhelm de este título, y que son desde el momento de su boda modelo de esposos cariñosos y virtuosos, que han logrado ver pasar los años desde aquel día en completa y feliz «luna de miel», como dos enamorados perfectos, con todos los entusiasmos de un primer amor (y para ellos a buen seguro que fué el primero, puesto que fué el único) y con todas las fogosidades de la juventud.

Sus hijos han tenido también la suerte de realizar matrimonios muy ventajosos y brillantes, y la Princesa Alejandra es de creer, y así lo deseamos, no será menos dichosa que sus ilustres compañeras de descendencia.

Esta Princesa es prima de la actual Reina de Inglaterra, por ser su madre hermana de la Reina de Dinamarca, ya difunta.

María de Grecia es otra de las Princesas solteras de Europa, y está dotada de dotes altamente recomendables, de presencia de ánimo y de voluntad firme y decidida. Su serenidad raya verdaderamente en lo extraordinario, y su valor personal aventaja con mucho al de algunos hombres públicos, lo cual no quiere decir que la simpática María de Grecia no tenga todas las dulces flexibilidades de un corazón sencillamente femenino y todos los atractivos de una mujer fina y delicada.

En las diferentes ocasiones que la guerra suscitada entre Grecia y Turquía se le ofrecieron para poner de relieve su serenidad a toda prueba, la Infanta griega demostró su valor, portándose y conduciéndose como un gran modelo de caridad, acudiendo a los hospitales más amenazados por la crueldad del enemigo, poco adicto a los respetos que las modernas leyes de la guerra aconsejan, y cuidando en el lecho del dolor y hasta curándolos personalmente con toda la delicadeza de una hermana cariñosa en los mismos campamentos y en el campo de batalla.



Princesa Clara de Baviera.



Princesa Matilde de Baviera.

mo quien de un ramillete de rosas toma ellas, en la seguridad de que han de tener gancia que sus iguales, escogeremos de europeas el nombre y las condiciones de las egregias herederas del trono para darnas líneas, ya que a todas ellas nos sería cortés extensión que sus altos rangos se

Holstein, tercera hermana del Gran Duque tiséis años de europeas que de todos, vida retirada, que también lo es de la actual Emperatriz de Alemania, y aunque emparentada con la Familia Real inglesa por vínculos muy estrechos, pues es sobrina carnal de la fallecida Reina Victoria, apenas si frecuente trato con aquellos aristócratas ni hace ostentación de su categoría.



Princesa Alejandra de Schaumbourg-Lippe.

Por estos rasgos de su voluntad el soldado griego ve en ella un alma pura y generosa, dispuesta a los mayores sacrificios y abnegaciones, y por eso pasa como hecho indudable el de que el día en que la Princesa María llegase a ocupar el trono de Grecia por azares de la suerte, quien más entusiastamente habría de proclamarla, vitorearla y apoyarla, sería el ejército de su país, quien, si lo que Dios no quiera, necesitase apoyar con sus armas los propósitos de su María, como la llaman los militares, derramaría decidido su sangre en defensa de la ilustre dama.

En la actualidad esta egregia Infanta se ocupa únicamente en realizar actos de caridad. Su generosidad en las limosnas es proverbial y característica, y acompañada de la Princesa Sofía, su hermana política, que es la más inmediata heredera del trono de Grecia, pasa la mayor parte del día en los hospitales y en las casas y hogares más humildes, socorriendo desgracias con mano pródiga y enjugando las lágrimas que la desgracia o la miseria ocasionan.

De intento hemos dejado para lo último ocuparnos de otra ilustre Princesa, hermosísima y encantadora joven, de belleza escultural y sorprendente, y cuyo talento corre parejas con su hermosura.

Nos referimos a la bellísima Luisa, de Francia, que cuenta ahora diez y nueve años de edad, y que es un lindísimo tipo de la familia de los Borbones, de rostro perfectamente ovalado, de boca pequeña y virginal, de barba redonda, de grandes ojos azules, dulces y soñadores como rayo de luna; de frente levantada, ancha y purísima; de blondos y rubios cabellos que, en artísticos bucles, parecen haber sido divididos en una encantadora negligencia, y de talle flexible, delicado y esbelto.

Es una Princesa de Orleans, pero de las que directamente proceden de la rama principal de aquel árbol genealógico, auténtica, por decirlo así, y es ya la única de aquellas Princesas que resta por casar.

Vivo retrato de la Condesa de Paris, en los tiempos de su más esplendente y deslumbradora belleza, Luisa de Orleans es realmente encantadora, y ha producido verdadera admiración en cuantos salones y Cortes se ha presentado.

Como hija predilecta y preferida de la casa, es generalmente esta Princesa quien acompaña a su augusta madre, pasando todos los veranos en su castillo de Randan, y el invierno en sus extensas posesiones de Villamanrique; por cierto que antes de ir a ellas, acostumbra todos los años a detenerse algunos días en Madrid, donde, cuantos han tenido la dicha de verla, no han tenido más remedio que admirarla.

Sus relaciones de amistad son muy estrechas con el vecino reino de Portugal; pues es hermana de la egregia consorte de aquel Soberano, y con los reinos de Italia y Dinamarca, por ser hermana de la Duquesa de Aosta y de la Gran Duquesa de Guisa.

La dote monio, aun y dotes per daciones, será espléndida; pues sabido es de fortuna y saben resolver los asuntos Acaso por este mismo motivo ha de canzar su mano. La bellísima Luisa ase cisa condiciones: que su consorte sea tar en ella verdadero amor.

Estas son algunas de las distinguidas tran solteras. ¡Feliz y dichoso el varón que logre cipe ó Rey a cualquiera de estas encanta voroso desinterés muchas y positivas pros durante los muchos años que, dada su juventud, les reserva de vida y de grandeza el cielo que bajo su manto las cobija como a seres privilegiados.

Egregias y excelsas damas en las que su juventud, lejos de ser un obstáculo para el respeto que a sus pueblos imponen, ellas son las llamadas a influir poderosamente con su talento y su saber en los futuros destinos de la política europea: las unas, como reinas; las otras, como Monarcas-consortes, y otras, como consejeras e inspiradoras de soluciones, en las que la paz y la concordia, como cumple a corazones generosos, ha de dictar la fórmula para llegar a resultados a todos convenientes.

Por las venas de todas ellas circula la sangre Real, y en sus almas privilegiadas se retratan y reproducen; claro es que modificadas por el ambiente de los tiempos y de las sociedades modernas, en cuyo seno han ido creciendo y educándose las actuales Princesas europeas, los rasgos más saliente de los caracteres de sus antepasados, a algunos de los cuales deben sus patrias respectivas días de gloria y de bienestar, de bienandanzas y de prosperidades.

Superior la mujer al hombre en cuanto se refiere a sensibilidad, delicadezas y ternuras, es indudable que si estas damas llegasen a ser los árbitros del mundo civilizado, llegarían a lograr la tranquilidad de sus dominios y la paz universal.



Princesa Luisa de Orleans.

Princesa María de Grecia.



Princesa María de Grecia.



Princesa Victoria de Gales.

que esta Princesa aportará a su matricuando es de las que por su hermosura sonales no necesitan de tales recomendaciones que los Orleans poseen inmensos bienes con desinteresada largueza.

ser muy difícil a los Príncipes solteros al guran que exige para su enlace dos príncipe real y que haya logrado desper-

Princesas que en la actualidad se encuentran fundir los destinos de su corona de Princesas damas, a quienes deseamos con ferperidades



Archiduquesa Isabel de Baviera.

Diputados a Cortes

Excmo. Sr. D. Luis Montesino y Espartero

MARQUÉS DE MORELLA

Nació en Bilbao el 12 de Febrero de 1868. Fué su padre D. Cipriano Segundo Montesino, Diputado y Senador durante muchos años por este mismo Distrito, y después por la Academia de Ciencias, de que era Presidente, y su madre doña Eladia Espartero, sobrina carnal del insigne General, se educó á su lado y vivió como hija hasta que se casó, heredando de él á su muerte, á más de sus títulos y sus bienes, sus alientos y sus ideas liberales, comunicados á todos los miembros de esta familia, y muy particularmente á nuestro biografiado.

Bachiller en 1882, completó su educación en Alemania y siguió la carrera de Ingeniero en la Escuela Central de París, en la que por concurso entró y por concurso salió, con el título de Ingeniero constructor, que desde luego empezó á ejercer en la Compañía de Madrid á Zaragoza y á Alicante.

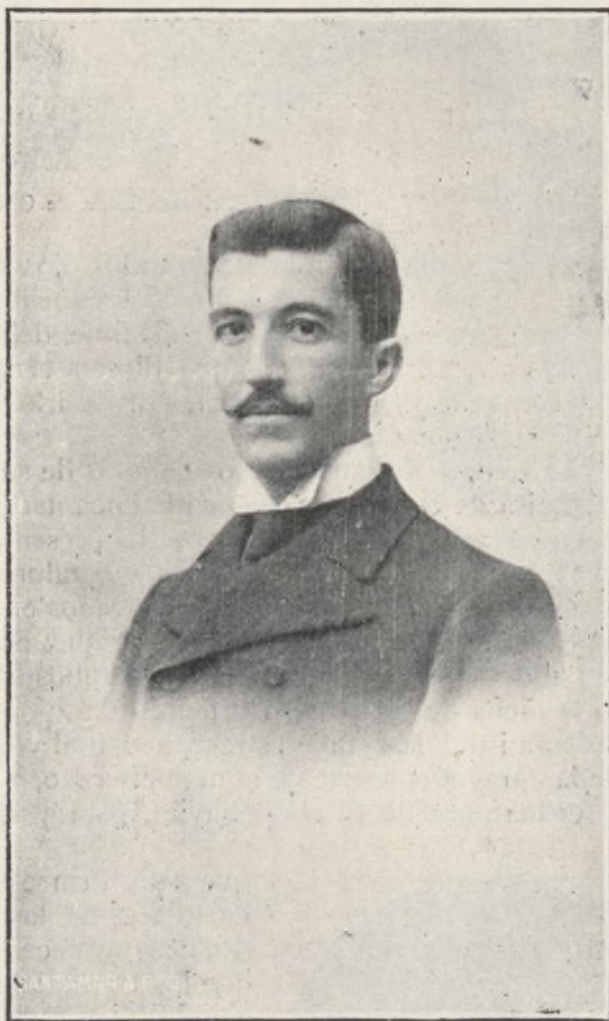
La ley de 1891, intercalada abusivamente como otras tantas, en el articulado de la ley de Presupuestos de aquel año, al negar el derecho á ejercer su título en España á los Ingenieros extranjeros, no reparó en privar del suyo á los españoles que, como éste, perdiendo su comodidad y las facilidades que les darían las aulas españolas, no repararon en hacer el sacrificio de estudiar en el extranjero en concurso constante y en Escuela en donde, el primer suspenso, trae aparejado consigo la pérdida de la carrera.

Esta ley de efectos retroactivos alcanzó á Montesino, que hubo de revalidar su título en la Escuela Industrial de Barcelona.

Entre sus obras se halla el proyecto y construcción de la actual Estación de Zaragoza y sus dependencias, por la que el Gobierno le condecoró con la Cruz de Carlos III, y la construcción, como Ingeniero-jefe, del ferrocarril de Val de Zafán, en sus 50 primeros kilómetros, desde Puebla de Híjar á Alcañiz, que aún son hoy los únicos explotados.

Esta fué la primera vía férrea que ha penetrado en la hasta entonces abandonada provincia de Teruel.

En esta época, 1895, conoció y casó con doña Ana Averly, hija del conocido constructor de puentes y máquinas de Zaragoza del mismo nombre, y poco después, en 1897, Su Majestad la Reina le agració con el título de Marqués de Morella, que unido al Ducado de la Victoria que llevó Espartero, ha sido el más popular, y seguramente el más vitoreado del siglo pasado.



Fué después elegido Diputado por Alcántara (Cáceres), y en aquellas efímeras Cortes del 93, que sólo daban fácilmente créditos para barcos y cañones, y que tuvieron el triste privilegio de votar el tratado de París, pudo, sin embargo, hacer algún bien á su Distrito y al país, presentando y siendo aprobadas algunas leyes, sobre todo de carreteras, y haciendo se construyera, en su primera mitad, la de Navas á Garrovillas.

Como en las elecciones del 98, y por el mismo Distrito, Montesino vino á las actuales Cortes.

Poco aficionado á política de camarillas y apoyando siempre las tendencias más democráticas, no formó parte de ningún grupo político, conservando una fidelidad, exenta de ostentación, al Jefe indiscutible de su partido, el Sr. Sagasta, á quien, por su historia, por su talento y por las pruebas inequívocas de aprecio que siempre le dió, profesaba gran admiración y cariño.

De las Comisiones de que ha sido miembro hasta ahora, merece citarse la Permanente de incompatibilidades y la del Proyecto de ley de extinción de la langosta, en la que fué y es uno de los ponentes. En las dos ha dado pruebas de su espíritu democrático, haciendo siempre pasar el interés público por cima de toda consideración.

En esta última se declaró acérrimo partidario de la supresión del pago *previo* de las indemnizaciones á los propietarios en cuyas dehesas hubiere que operar contra la langosta.

De carácter independiente por naturaleza y por su posición, no va á la política á medrar, sino á ayudar, en la medida de sus fuerzas, al bien del

país; es muy dado á estudiar y á leer, más que á hablar.

No es de los modernistas que no tienen fe alguna en el porvenir de España; cree, por el contrario, que las desdichas pasadas, obrando á modo de poda ó de cauterio, nos han dado la suficiente energía y tesón para el trabajo, únicas cualidades de que no estamos muy sobrados, para rehacer, en pocos años, una España más vigorosa y respetada que nunca.

Un detalle para terminar estos interesantes datos biográficos:

El eminente Sr. Montesino presentó su candidatura en las últimas Cortes de Silvela, en aquellas celebres elecciones de *la sinceridad*, y en los momentos supremos, el Gobierno olvidó sus promesas, y temiendo un fracaso, permitió ejercer algunas coacciones.

Estos procedimientos no son exclusivos de aquel Gobierno, son generales y comunes á todos ellos.

Pues bien: Montesino fué, por *la única vez*, derrotado.

Por la Guardia civil, los Carabineros, los Delegados, los agentes...

LA PRENSA Y LAS COSTUMBRES

Desde que el diario *El Español* tuvo hace tiempo el buen acuerdo de sacar á discusión el importante tema de la educación social en nuestro país, viene debatiéndose por los principales periódicos tan interesante asunto, especialmente en la parte á que se refiere la intervención que la prensa debe tener por obligación ineludible en mejorar la cultura social de los pueblos.

Consideramos nosotros tan sugestivo el tema que no vacilamos en recoger y comentar algo de lo mucho que á este efecto se ha dicho, sobre todo, si se tiene en cuenta que una de las funciones de la educación social, y su fundamento al propio tiempo, es la educación política y su modo de manifestarse en las funciones representativas y parlamentarias, como así de todas ellas, cuanto más perfeccionadas sean más elevado será el concepto internacional que merezca el país de que se trate y mayor el rango diplomático que haya de ocupar.

En nuestra Nación, sin que nadie pueda desconocer, y como lo atestiguan multitud de hechos, que se ha adelantado muchísimo en cuanto á educación social y política se refiere, estamos todavía bastante atrasados, pero no tanto como creen y suponen algunos.

Lo que ocurre es que nuestro atraso hace unos treinta años era enorme, inmenso, comparado con la educación social y política de otros Estados, y de ahí que nuestros errores no se hayan olvidado todavía del todo y que aún existan franceses, por ejemplo, que viven á dos pasos de nuestra frontera que crean que ésta continúa siendo no más que la tierra de los *toreadores* y la navaja y que aquí casi no existen más leyes que las que se aplican á los bandidos de Sierra Morena por la Guardia civil.

Equivocación estúpida que nos haría reir por lo necia si no nos amargase en el fondo de nuestra conciencia de españoles.

Cierto que todavía hay muchos españoles que no saben leer ni escribir, que en algunas calles de grandes poblaciones la vagancia estorba el paso al transeunte activo y trabajador, que abundan quienes no tienen conciencia de los deberes del sufragio electoral, que el respeto á las autoridades no es todo lo grande que debe ser, y tantos y tantos hechos análogos á éstos; pero, sin embargo, en otros muchos nuestra condición se ha mejorado notablemente y así como antes, verbi gracia, se aprovechaba por algunos una ejecución de pena capital para ir cual de romería al lugar del suplicio, ya antes de que se aboliese el público y horrendo espectáculo, eran muchos menos que antes los que iban, y la población entera se asociaba en un duelo general.

La delincuencia también ha descendido mucho, digan lo que quieran quienes afirman porque sí, sin tener en cuenta lo que demuestran las estadísticas, y en cuanto al número de los que acuden á instruírse aumenta como disminuye también el de los que no saben leer ni escribir.

Es indudable que se ha operado un gran adelanto en todas las costumbres; lo que ocurre es que, como decía muy acertadamente *El Imparcial*, en estas cuestiones educativas hay que proceder por gradaciones prudentes y todavía lentas, porque este es el modo de que resulte la acción educadora eficaz y provechosa.

La prensa española ha tenido en este adelantamiento una grandísima parte, tentados estamos por decir que ella sola ha sido quien lo ha hecho todo, haciendo llegar hasta las capas más inferiores de la sociedad destellos de cultura y de educa-

ción y haciendo que infinidad de seres entren en la vida que el progreso reclama.

El periódico moderno al avanzar en su carrera también ha dado orientación á las masas populares y hoy, al mismo tiempo que se le lee en todas partes, lo mismo en el figón que en la casa del rico, igual en la buhardilla que en el palacio, los que concurren al tugurio y los que acuden á los elegantes círculos, reciben una decisiva influencia del periódico, que si en los unos sólo puede ser una indicación, en los otros es iniciación de cultura, educación que hasta entonces no habían recibido.

Mucho queda todavía por hacer en este sentido; pero no desmayando, uniéndonos los buenos españoles, la obra empezada, que ya da sus buenos frutos, nos conducirá rápidamente á que seamos un pueblo donde la educación social y la política estén al nivel de las primeras de Europa.

CAMPAÑA EMPRENDIDA

LA MORAL PÚBLICA

Continuando la honrosa campaña que está sosteniendo la prensa, y siguiendo las ideas que en nuestro anterior trabajo indicábamos, diremos hoy que es una necesidad que viene sintiéndose en España la de la reforma y mejora de las costumbres.

Obra es esta difícil de llevar á cabo de una manera total, pero objetivo en el que, de uno ú otro modo, precisa poner mano, y no la mano delicada de quien suplica, sino la mano de hierro del que exige á todos el cumplimiento de un deber inculcado en todas las conciencias, sancionado por las Cortes y promulgado por las leyes terminantes y positivas.

Ya hace algún tiempo que la prensa de todos los matices políticos viene clamando á diario contra los vicios y degradaciones que á menudo se presentan con toda su asquerosa desnudez en medio de la calle; nuestra estadística criminal pone de manifiesto que, entre las principales causas de la delincuencia en España, figuran muchas de estas pésimas costumbres á que venimos aludiendo, y en el foro y en los ateneos, dondequiera que de estas cuestiones se trata y se estudian, siempre se patentiza el hecho de que la moral individual en la sociedad española va perdiendo terreno á pasos agigantados.

No nos referimos ya al delito vulgar, al hurto, al robo, ni á los delitos de sangre que, pese á cuantas legislaciones se formen y se hagan, habrán por desgracia de existir siempre mientras el hombre sea como tal imperfecto; nos referimos á esos otros hechos, que si hoy por hoy, con arreglo á las leyes vigentes, constituyen tan sólo á lo más faltas leves, debieran constituir verdaderos delitos en el derecho positivo, como lo son en efecto á los ojos de la ley moral.

Si comparamos las cifras que corresponden á la prostitución y la que podía deducirse respeto al alcoholismo, con la que, por cada 1.000 habitantes corresponden á otras naciones, veríamos que España aventaja bastante á algunas de aquéllas en tan tristes y terribles conceptos.

En Inglaterra, por ejemplo, que es el país donde más alcohol se bebe, en infinitas y variadas formas, según estudios muy recientes y que tenemos á la vista, el número de los detenidos por embriaguez en la vía pública arroja la proporción de un 80 por 1.000.

Es muy probable que nosotros no andemos muy por debajo de tan horrenda cifra. Para suponerlo, nos basta observar el excesivo número de establecimientos para el despacho de vinos que en los grandes centros de población hay matriculados, sin contar con los casi infinitos que por lenidad, ignorancia ó cualquier otra razón menos disculpable, existen dedicados también á expender alcohol sin que aparezcan inscritos como tales.

En comercios de ultramarinos, en figones, pastelerías, cafés, en multitud de variados establecimientos, se ocultan verdaderas tabernas, y si á los reconocidos como tales se agregan estos otros, resultará un número ciertamente enorme.

Ahora bien; si cuando tantos existen es porque viven y salen adelante en su negocio, lógico es admitir que el número

de consumidores, que es el que tiene que sostenerlos, habrá de ser—como lo es efectivamente—muy considerable también.

Lo que ocurre es que aquí el alcoholismo, por ser tal, no realiza delito, ni siquiera falta, y mientras en Inglaterra se recluye al beodo bebedor de cerveza por el mero hecho de serlo, entre nosotros es necesario que del alcoholizado surja el escándalo, la pendencia, el crimen, el delito, en fin, para que se le aplique la ley común, sin más diferencia respecto de otro ciudadano que delinque, que el que forma la circunstancia modificativa (que puede ser *agravante* ó *atenuante*) que constituye la embriaguez definida en nuestro Código penal.

Y, sin embargo, aun así las delegaciones y los centros de vigilancia suelen estar llenos de alcohólicos; los sucesos de la *crónica negra* obedecen en un 50 por 100 al abuso de la bebida y es difícil y rarísimo salir á la calle sin tropezar en el camino con varios repugnantes ejemplares de aquella plaga social.

Si del alcoholismo pasamos á la prostitución, observaremos igualmente cifras aterradoras y echaremos de ver inmensas enormidades, incalificables monstruosidades que sonrojan y avergüenzan.

Hay calles céntricas en Madrid por donde, en efecto, no puede materialmente transitar ninguna persona decente, en cuando anochece, y en los sitios más céntricos, en paseos y en teatros, se hace descarada ostentación de esta llaga social que, si del todo no puede nunca ser curada, debe mantenerse en los límites á que una bien entendida reglamentación está obligada á contenerla.

El aumento de la prostitución es asombroso, y lo es mucho más, si tenemos en cuenta que de esto puede decirse exactamente lo mismo que decíamos al hablar del alcoholismo, aunque más aumentado, pues aquí hay que añadir á las personas inscritas en los registros gubernativos, más de un doble de las que no lo están; no es por lo tanto extraño que la cifra correspondiente sea excesiva y que rebasando los límites debidos salga á la luz del sol lo que pudorosamente debe permanecer en la sombra.

En esquinas y plazas el transeunte es solicitado por el vicio y ni se respeta que vaya con su esposa ó sus hijas, las cuales bien á menudo se ven obligadas en el teatro á colocarse al lado de quien no deben.

En el fondo de todo esto, y alentado por unos y tolerado por las autoridades, existe un horrible é infame comercio, verdadera trata de blancas que está minando nuestra sociedad.

Así se explica que se vean por las calles, paseando por delante de los agentes gubernativos, niñas menores de edad, criaturas hasta de ocho años y aún más pequeñas vilmente explotadas, á ciencia y paciencia de quienes están en el ineludible deber de velar por la infancia educándola para que el día de mañana pueda dar á la patria ciudadanos útiles y honrados.

La cultura, por nuestro mal, es bastante escasa en las mujeres españolas, y como la ignorancia es, cual es sabido, la causa y la madre de todos los vicios, de aquí sin duda que el lujo y la molicie, en algunas ocasiones y en todas ellas la holganza, den los fatales resultados que señalamos.

El trabajo escasea, pero también hay quienes no lo buscan, y en este caso están muchísimas mujeres que prefieren á aquél la vida airada como más cómoda.

Para desempeñar empleos y ocupaciones de cierta elevación no tienen los necesarios conocimientos; para las rudas tareas de más bajas clases muestran cierta repugnancia; en el hogar falta el aliento, la miseria asoma su terrible rostro; la tratante en blancas acecha una ocasión... el vicio triunfa de la virtud y la familia se disipa en el fondo de la maldad.

Pero aun con tales causas, que á la Comisión de reformas sociales corresponde estudiar, no forman éstas razón para que los reglamentos se cumplan y se reforme nuestra vida en las calles.

Basta con estos dos vicios que hemos examinado á la ligera para comprender, sin que necesitemos citar otros muchos, que urge velar más celosamente que lo que se hace por la moral pública.

Si así no ocurre, pronto la abyección más espantosa y el hambre más terrible serán los resultados de una indiferencia punible y vergonzosa.

Las vías eléctricas

(Antecedentes para un proyecto de ley)

Aquí donde se agitan las ideas de aumentar nuestra red de ferrocarriles y donde las mal llamadas «vías secundarias» son una obsesión para los hombres de gobierno, no siempre muy atentos á los problemas del día, es de suma importancia el conocer las últimas estadísticas que en el extranjero se publican acerca de aquellos medios de transporte y en general acerca de las vías de comunicación.

L' Economiste français está publicando un estudio de los ferrocarriles y tranvías y en él se da á entender que la electricidad es quien desempeña el principal papel como motor en aquellos vehículos.

Beaulieu, que no es otro el autor de estas informaciones, sabida es la pasión que siente por el misterioso fluido; pero prescindiendo de estas vehemencias, fuerza es resignarse á sus datos, según los cuales la red ferroviaria «de interés local», como él la denomina, ha aumentado desde Diciembre de 1897 á igual mes del siguiente año en 2 por 100 (79,5 kilómetros).

En los tranvías, el aumento en Francia es de un 16 por 100, esto es, 415 kilómetros al año.

El importe de la construcción de los ferrocarriles de interés regional se calcula en 55.000 francos por kilómetro y en 22 $\frac{1}{2}$ el de la explotación, con 5.000 francos de beneficio.

Respecto á los tranvías, los que transportan viajeros y mercancías ocupan en su extensión 1.696 kilómetros, que equivalen á la tercera parte de la red general, teniendo en cuenta que 535 kilómetros de aquéllos funcionan sin garantía ninguna del Estado francés.

Los que además de viajeros y mercancías llevan equipajes aparecen en la vecina República con 220 kilómetros próximamente, con un gasto medio de 19.500 francos y con un ingreso de 25.200, es decir, con un producto ganancial de 5.700 francos.

Los tranvías destinados solamente á admitir viajeros resultan ser los menos productivos, siquiera desde que en el interior de las grandes poblaciones se ha introducido la tracción eléctrica substituyendo á la de sangre animal; las ganancias han llegado casi á duplicarse.

Como se desprende de todos los trabajos de Beaulieu, el porvenir de las Empresas de tranvías es la electricidad.

Pero es cuando pueden aprovecharse los agentes naturales como motores encargados de producir la generación de aquélla.

En otro caso, no sería muy arriesgado aventurar el juicio de que lo que se ganara en ahorro de coste de manutención del ganado se consumiese en mucha mayor cantidad en carbón de coque.

Problema es este ya planteado y casi resuelto en Francia, y que nos permitimos hoy ofrecer á la consideración de los Ingenieros, efectivos ó supuestos, franceses ó belgas, que en la actualidad dirigen en nuestro país las explotaciones de la mayor parte de los tranvías (pues hasta ahora no tenemos trenes eléctricos), para ver si después de meditado estudio y de las debidas reflexiones logran resolverlo.

Nos hemos aquí limitado, con gran desdoro de leyes dictadas y con alguna lenidad por parte de las autoridades llamadas á hacer cumplir á todos con su deber, á otorgar concesiones, no siempre en consonancia con el bien público, que es el que debe regir todas aquéllas; pero nunca hemos trascendido á exigir á las Empresas concesionarias el estricto cumplimiento de sus leyes de concesión.

Es más: estas que denominamos *leyes*, no lo han sido generalmente, y ora los Municipios, las Diputaciones, ó un Consejero de la Corona, en virtud de autorizaciones más ó menos explícitas, se han creído desde luego facultados para conceder el favor que mejor les ha parecido en pro de determinados intereses ó de ciertas empresas, y no ha existido más ley ni norma legal que la que se deduce de tales extralimitaciones.

El asunto se presta á un estudio serio. Hágalo quien pueda, y tiene el deber de hacerlo, y ya que tantos proyectos de ley se preparan, sin contar los que se tienen en cartera, venga pronto uno, sencillo y razonado, que ponga coto á la anarquía que reina y gobierna en nuestras vías eléctricas.

NOTAS FINANCIERAS

LAS DEUDAS ESPAÑOLAS

Empréstito del amortizable.

Tanto como el decantado proyecto acerca de la circulación fiduciaria, acaso más que aquél, harto discutido ya por la opinión y por la prensa, es, en ciertos aspectos, el que se refiere al anunciado empréstito del 5 por 100 amortizable.

En el Senado, á propósito de una intencionada pregunta dirigida por el señor Conde del Moral de Calatrava al Ministro de Hacienda, se ha hablado de este asunto, y al resonar fuera de la tribuna parlamentaria las palabras pronunciadas por el Sr. Urzáiz, se han promovido muchas é interesantes discusiones y comentarios entre los hombres de negocios.

De aquellas afirmaciones han deducido claramente todos aquellos la confirmación del criterio que desde hace tiempo, desde que se comenzó á hablar de esta operación y de sus condiciones, se había atribuido al Ministro de Hacienda.

Aclarado, pues, ya el concepto que á dicho señor le merece su intento, restaba saber lo que en el mundo financiero se pensaba de él, y esto ya lo han dicho por último los capitalistas españoles al estudiar el empréstito, dadas las condiciones en que se halla el mercado en la actualidad.

Es claro que la mayor parte del resultado que el Ministro persigue, dependerá forzosamente del tipo de emisión que se fije, inclinandonos á creer que las condiciones generales del papel serán las mismas del otro amortizable creado en 1900 y se referirán á la misma fecha de aquél.

Nos induce á abrigar tal opinión el deseo que existe y la tendencia que se observa para lograr que todo el papel emitido y en circulación esté unificado, con lo que se logran importantes ventajas y se obtienen mayores facilidades para las transacciones.

Conviene, sin embargo, observar que el precio á que ahora se está cotizando la deuda amortizable, es más alto del que corresponde á su equivalencia en intereses con el 4 por 100 interior, que hoy por hoy es nuestro regulador en el mercado y el principal signo de nuestro crédito, para lo que le recomienda dentro de la deuda española, su enorme volumen y cuantía, aumentada mucho más últimamente con la conversión de las deudas coloniales.

Tomando como tipo medio este papel á un 73 por 100, teniendo en cuenta el interés que rinde el amortizable, debería cotizarse este último á un 90,05 por 100 y, sin embargo de esta proporcionalidad, está más alto, y las razones principales para ello, son dos: la garantía que le da el hallarse esta renta afecta para su pago á la de los Tabacos, lo que le presta mayor solidez que á aquella otra y las ventajas que siempre pueden ofrecer las primas de la amortización.

La primera de estas razones subsiste en virtud de la ley del 2 de Agosto y el decreto de creación de dicha deuda; pero la que se refiere á la prima del amortizable no se puede fijar ahora en una cifra igual á aquella en que estaba cuando este papel fué emitido (á 83 por 100), y aun en el caso de tener la suerte de salir amortizados los títulos que poseyese un determinado tenedor en el sorteo de amortización, siempre resultaría una diferencia en contra de éste, y calculándola en general para los cuarenta y ocho años que restan de amortizar, esta diferencia llega á ser nada menos que de unos diez enteros, que representan una pérdida considerable, la que va de ganar 17 á 7 (que es lo que arroja el cálculo exacto).

Algunos ministeriales que se precian por pasar por bien infor-

mados han asegurado que no es exacto que la emisión del papel amortizable anunciado llegue á una cuantía que exceda de los 125 millones de pesetas, y esto parece indicar claramente que el pensamiento del Ministro de Hacienda, que ya se va convenciendo del dudoso éxito de algunas operaciones, es el de realizar el empréstito sólo por las cantidades que estén suscritas al llegar á la fecha que se ha pensado.

Por este criterio, y aun cuando resulte con ello muy embarazosa y difícil la situación del Ministro de Hacienda que hubiera de substituir al Sr. Urzáiz en tan importante departamento, caso de ser abandonado por el actual Consejero, se logra estar preparado el Tesoro á prever y resolver la contingencia, más probable de lo que algunos hombres de negocios creen, de que llegasen á pedir su inmediato reembolso las obligaciones del mismo.

Resulta de todo lo que sólo muy ligeramente indicamos, que la operación del empréstito tiene que realizarse dentro de unos límites bastante reducidos, bajo la pena de influir desfavorablemente en nuestro mercado bursátil promoviendo y dando lugar á una baja en los valores, por él sólo producida.

Los Bancos más importantes de España tampoco presentan á la consideración de los peritos, en el asunto, signos de mucha tranquilidad, y esto lo demuestra la marcha de sus cuentas corrientes, que en millares de pesetas, nos lleva á obtener este resultado:

El Banco de España, en fin del año 99, aparece representado por 751.778, y el de Barcelona, en la misma fecha, por 76.734. Ahora uno y otro establecimiento de crédito, arrojan respectivamente 647.892 y 64.442.

En el Banco de Bilbao nos encontramos con una baja considerable: entonces arrojó 37.800 y en 31 de Diciembre de 1901 descendía á 26.650.

El Hipotecario presenta una pequeña subida, siendo el único en que esta circunstancia se observa; pero ésta—de 25.292 á 26.472—no altera la baja general, que puede calcularse, promediándola, en todos los Bancos españoles en unos 110.000, en cifras redondas, y ya hemos dicho que hablamos de millares.

Además, para ser tenido muy en cuenta por los creadores del nuevo papel, es el dato que de escasez de numerario se observa en las plazas del Norte de España, antes tan poderosas y pujantes, como lo prueba el hecho de estar vendiendo en la actualidad á tipos muy bajos sus acciones de los Altos Hornos, explosivos, tabacaleras y otros valores análogos muy firmes y seguros.

A esta carencia de capitales en circunstancias de empleo y disponibilidad, obedece sin duda, más que á errores del Ministro, el poco éxito y la lentitud en la emisión de las obligaciones del Tesoro, pues que en el caso de no haber ocurrido esto, no se hubiera vacilado tanto en buscar empleo provisional á estos capitales por la diferencia de un medio arriba ó abajo en el interés que se fijaba.

También debe tenerse muy en cuenta, para todo ulterior plan de Hacienda de la índole del que nos ocupamos, el tipo de interés del 4 por 100 á que está haciendo las pignoraciones el Banco de España, ó sea un medio más altas que antes, pues esto hace que no se deje lugar para que el dinero preciso marche derecho al empréstito.

Algunas otras razones podrían todavía sugerirnos las que hemos oído aducir en los centros financieros y bancarios referentes á los proyectos del Sr. Urzáiz; pero este trabajo va ya siendo algo extenso y creemos que con lo dicho baste para comprender la trascendencia y el alcance de la operación, que al Ministro de Hacienda, sea éste el que quiera y á sus inspiradores corresponde estudiar con gran meditación y detenimiento.

GRAN MUNDO

La alta sociedad de Madrid, la más distinguida y escogida de la corte, ha sufrido estos pasados días una gratísima impresión al mismo tiempo que experimentado una pena.

La satisfacción ha sido el banquete con que los señores de Iturbe obsequiaron á sus más distinguidos amigos, y la pena consistió en que con esta agradable fiesta se declaraba la clausura de las agradabilísimas veladas que todos los viernes venían celebrándose en la espléndida morada del representante de México.

Por fortuna esta clausura no durará más que durante la época cuaresmal, pasada la cual volverán á congregarse en aquel hermoso palacio las hermosuras y discretas personalidades que se honran con la amistad de los señores de Iturbe.

* *

La señora Marquesa de Squilache también congregó noches pasadas alrededor de su mesa á los señores Duques de Tetuán, Marquesa del Pazo de la Merced, Condes de Esteban Collantes y Vilana, General Primo de Rivera, los ex Ministros Sres. Castellano y Abarzuza y á otras personas igualmente distinguidas.

Los comensales se despidieron haciendo votos muy sinceros porque pronto se reanuden estas reuniones agradabilísimas, que con su talento y belleza tanto realza la encantadora dueña de la casa.

* *

Otros banquetes se han celebrado también, y son el dado por los señores Marqueses de Alquibla en su preciosa residencia y los de las Legaciones de Suecia y Noruega y el Japón.

En Lhardy se celebró el ofrecido por el Sr. Carril, ilustre argentino que hoy es nuestro huésped.

Cuanto se diga de todos ellos resultaría frío al lado de lo excelentes que tales fiestas resultaron.

* *

En el capítulo de bodas tenemos que registrar algunas noticias:

En Cádiz se verificarán dos muy en breve: la de doña Ana María Ruiz Tagle y Zulueta con el primogénito del señor Conde de Torre Díaz y la de la señorita doña Aurora Soba con D. Joaquín Quero.

En Alcalá tuvo lugar el enlace de la hija de la Condesa de Hangrande, la hermosa señorita Luisa Martínez Carrillo, con el ilustrado oficial del ejército D. José Manuel Abeilhe.

A todos deseamos muchas prosperidades.

* *

Han sido agraciados con el nombramiento de Mayordomos de semana de S. M. los señores Vizconde del Castillo de Genovés, un hijo de la Marquesa de Oteiros y otro del General Montes Sierra, á quienes felicitamos por el nuevo honor que entran á disfrutar.

C. DE N.

Academia de lenguas vivas.

Modelo de las contadísimas que existen de su clase, es la llamada con razón *gran* Academia de lenguas vivas, establecida en la calle del Barquillo, núm. 4, 2.º, uno de los sitios más céntricos de Madrid.

Infinidad de detalles demuestran el éxito alcanzado por esta institución, cuyo profesorado titular y extranjero la acredita como una de las primeras; pero bastará que ha llegado á una cifra de 500 alumnos matriculados, para comprender su aceptación.

Entre ellos, y en apoyo de lo distinguido de su clientela, han figurado muchas personalidades del Cuerpo diplomático y del consular y numerosas señoras y señoritas, para cuyas lecciones á domicilio apenas si pueden dar abasto los profesores y profesoras de la Academia.

La organización y el local permiten, por otra parte, un ordenado servicio compatible con el continuo entrar y salir de sus respectivas clases á los alumnos; y en cuanto al crédito de que esta institución de enseñanza goza en el extranjero, lo prueba el hecho de acudir á ella infinidad de nacionales de otros países recién llegados de éstos y deseosos de aprender nuestro idioma, como así lo han logrado en cortísimo tiempo.

Los precios de las lecciones á domicilio y de las clases, aun dada la calidad de la enseñanza, son muy económicos, siendo garantía de aquélla la competencia del profesorado, perito, no sólo en el idioma de un país, sino también en la pedagogía necesaria para su pronto y fácil aprendizaje.

Los métodos Cortina, Otto, Saner y Berlitz son los aquí empleados, con lo que el alumno puede continuar los estudios que ya tenga hechos, y sin perder el tiempo volviendo á empezarlos.

Las tertulias prácticas establecidas también en esta Academia son igualmente de una gran utilidad y conveniencia, pues en ellas la conversación forma su contenido, por lo que se ven concurridas por muchas personas deseosas ó necesitadas de perfeccionar un idioma, con mayor razón cuanto que los precios de estas clases son extremadamente económicos.

La prensa extranjera y la española se han ocupado con grandes elogios de la admirable organización de esta Casa, y nosotros igualmente aplaudimos el celo de su Director el joven y distinguido abogado D. Pablo Pedraza, quien con gran inteligencia atiende á los múltiples detalles que tan importantes servicios requieren.

TEATROS

REAL

Después de

tantas idas y venidas...

se arregló, al parecer, con carácter provisional, la continuación de las funciones hasta cumplir con los abonados, y se verificó el estreno de la ópera en un acto del maestro Montilla, titula *Venganza gitana*.

No he de criticar si la obra (musicalmente hablando) es buena ó mala, y me limitaré solamente á decir que fué acogida con marcada benevolencia, más que por su valor, por simpatías al autor, español, joven, y que revela grandes dotes para el cultivo de la música.

De todos modos merece ser aplaudida su labor, que es fruto de perseverante estudio y revelación de excelentes condiciones.

Los artistas que cantaron *Venganza gitana* no estuvieron muy acertados [que digamos], como tampoco estuvo correcta la Empresa, que presentó la obra todo lo peor que pudo.

LARA

Los que conocemos al distinguido é inteligente redactor de *El Liberal* Antonio Viergol, que firma sus saladísimos escritos con el seudónimo de *El Sastre del Campillo*, no podemos menos de vanagloriarnos de ser admiradores suyos; entre éstos me cuento yo desde hace algún tiempo, y me congratulo mucho en consignar aquí el extraordinario éxito que ha alcanzado con su comedia *Caza de almas*, estrenada en este teatro, y en la que obtuvo un señalado triunfo.

El espacio tan corto de que dispongo me veda, bien á pesar mío, dedicar muchos y merecidos elogios á *Caza de almas*; pero basta decir que la alta crítica y el público en general, ha calificado la obra de Viergol como el mejor y el más grande de los éxitos teatrales de la temporada.

La prensa está de legítima enhorabuena; celebrémoslo y unámonos todos para alentar á los que, como Viergol, saben honrarla y enaltecerla, lo mismo en las columnas de un periódico que en la escena.

En la interpretación de *Caza de almas* se distinguieron todos los actores que en ella toman parte: Nieves Suárez, la Alba, la Domus, Romea, Santiago y Barraycoa, pusieron todo su talento en sus respectivos papeles, y ¡claro! miel sobre hojuelas...

El inteligente actor y director de este teatro celebró noches pasadas su beneficio, estrenando un propósito de los hermanos Quintero titulado *Los piropos*, que está escrito con mucha gracia y no carece de ingenio.

La obrita fué bien recibida por el público, que ovacionó al beneficiado y á los autores.

Julianito vió su cuarto convertido en un bazar, por los muchísimos regalos que le hicieron sus numerosos admiradores.

ESPAÑOL

El drama, ó lo que fuera, del Sr. Marquina, nominado *El Pastor*, no convenció á nadie absolutamente, y ha *vivido* en los carteles las tres representaciones de rigor... y me parece demasiada vida.

Séale el foso leve, y hablemos de algo más grato; por ejemplo, de la función dada en este teatro á beneficio de Carmen Cobeña, que puede muy bien calificarse de acontecimiento teatral.

Verificóse en dicha noche el estreno de *La moza de cántaro*, comedia en tres actos del inmortal Lope de Vega y *modernizada* (permítaseme la frase) por el inteligentísimo autor cómico D. Tomás Luceño.

La obra fué justamente celebrada por el público, y en ella lució la señora Cobeña de Oliver su imponderable talento arrancando en más de una ocasión entusiastas aplausos del auditorio.

El Sr. Luceño ha hecho de la comedia de Lope una perfectísima adaptación á nuestras actuales costumbres, sin que para ello haya desvirtuado en nada el hermoso pensamiento en que está basada la obra.

Es un trabajo concienzudo y muy digno de la buena acogida que ha obtenido.

Contribuyeron poderosamente al éxito Thuillier, Cuevas y Manso.

Resumiendo: una hermosa página más en la brillantísima historia de la genial Cobeña, á quien el público ovacionó constantemente y sus amigos y admiradores en gran número la rindieron tributos con valiosísimos obsequios.

MODERNO

En este teatro ha sentado sus reales el simpático Espantaleón, que sirve al público á perra grande la pieza con baile y todo.

A excepción de D. Juan, los demás señores de la compañía son menos que el coste de las piezas; éstas son á perra grande; ellos... actores de *perro chico*...

Zerás.

MATÍAS LÓPEZ

MADRID-ESCORIAL

Los chocolates, cafés y sopas coloniales de esta casa, son los mejores que se presentan en los mercados.

PREMIADOS CON 40 MEDALLAS

De venta en todos los establecimientos de ultramarinos de España.

Oficinas: Palma Alta, 8.

Depósito central: Montera, 25.

LA MUTUAL LIFE DE NUEVA YORK

Cuando os aseguréis, que sea por convicción más que por compromiso. Para ello, bastará que busquéis.

LA COMPAÑIA MAS SOLIDA. — El fondo de garantía de **La Mutual Life** es de pesetas 1.828.181.200,36.

LA MAS ANTIGUA ENTRE LOS COLOSOS DEL SEGURO. — **La Mutual Life** se estableció en 1843.

LA QUE DISTRIBUYE MAS BENEFICIOS. — El sobrante a distribuir de **La Mutual Life** en 31 de Diciembre de 1901 era de 12.849.740,93 pesetas.

LA QUE MAS GARANTIA OS OFREZCA. — Con sólo tres primas anuales, **La Mutual Life** garantiza a sus asegurados mayores valores de rescate, préstamos, etc. que las demás.

LA QUE SEA RIGUROSAMENTE MUTUA. — **La Mutual Life** opera bajo las bases de la más estricta mutualidad y á prima fija, no estando, por consiguiente, sujetos á responsabilidad alguna sus asegurados.

LA QUE MAS HAYA SATISFECHO A SUS ASEGURADOS O A UMULADO PARA BENEFICIO SUYO. — Por esto conce, tos las cifras de **La Mutual Life** en 31 de Diciembre de 1901 ascendían á 3.020.375.217,31 pesetas.

LA QUE MAS SEGUROS TENGA EN VIGOR. — En 31 de Diciembre de 1901 tenía **La Mutual Life** por este concepto 6.433.618.808,29. pesetas.

LA QUE EVITA LAS POLIZAS MAS LIBERALES dentro de lo que permite una administración seria.

Las pólizas de **La Mutual Life** son indisputables á los dos años de su fecha y cubren desde entonces y sin extraprima alguna, los riesgos de viaje, trabajos submarinos, duelos, suicidios, etc.

LA MEJOR ADMINISTRADA. — Con sólo los productos de los fondos que tiene invertidos ha podido **La Mutual Life** pagar todos sus gastos de administración.

AQUELLAS CUYAS POLIZAS LLENEN TODAS LAS NECESIDADES como inversión y protección á la vez. Comparad los resultados de las pólizas de **La Mutual Life** con todas las demás Compañías.

LA MAS UNIVERSAL. — **La Mutual Life** tiene Sucursales en todo el mundo civilizado.

LA QUE HA CUMPLIDO CON EXCESO LAS LEYES FISCALES DE ESPAÑA. — A pesar del poco tiempo que hace viene operando en España **La Mutual Life** tiene constituido en la Caja general de Depósitos uno de 400.000 pesetas.

Director general para España, D. Alfredo Mae Veigh.

CALLE DE SEVILLA, 12 y 14, MADRID

GRAN ACADEMIA DE LENGUAS VIVAS

FRANCÉS, INGLÉS, ALEMÁN, ITALIANO, ESPAÑOL

Tenemos el gusto de poner en conocimiento de cuantas personas deseen estudiar idiomas ó perfeccionarse en los mismos, que en esta Casa hallará todas las mayores garantías en su enseñanza, y al propio tiempo que á fin de poder complacer á las numerosas solicitudes de inscripción que hemos recibido, nos proponemos abrir un curso especial para el próximo mes de Enero, á cuyo efecto hemos elegido y contratado en el Extranjero nuevo profesorado, aceptando matrículas para las clases generales y particulares que organizamos á los siguientes precios:

Clases generales. — Diarias, 25 pesetas mensuales. Alternas, 15. Clases particulares. — Por abonos de 15, 25 y 50 lecciones, á precios muy económicos y con distintas combinaciones favorables á los alumnos. Clases á domicilio. — Para niños, señoras y señoritas, con profesores ó profesoras diplomados, á precios reducidos. Clases nocturnas para el comercio.

10 pesetas Tertulias prácticas para el perfeccionamiento de todos los idiomas.

MÉTODOS BERLITZ-CORTINA-OTTO SAUER

BUREAU de traducciones de toda clase de documentos y en todos los idiomas.

Al español, francés é italiano. 5 céntimos ínea.

Al inglés. 10 » »

Al alemán. 15 » »

Abonos por un mes de traducciones. 100 pesetas.

» » dos meses » 175 »

» » tres » » 250 »

Pídanse prospectos á la Dirección, BARQUILLO, 4, 2.º

PASTILLAS BONALD

Cloro-boro-sódicas con cocaína.

Su eficacia está reconocida por los Sres. Médicos para combatir las enfermedades de la boca y de la garganta, tos, ronquera, dolor, inflamaciones, picor, aftas, anginas, ulceraciones, sequedad, granulaciones, afonía producida por causas periféricas, fetidez del aliento, placas mucosas, fenómenos bucales de la dentición, salivación hidrargírica, efectos nocivos de la nicotina, catarros laringo-faríngeos, afectos nerviosos del estómago, vómitos, etc., etc.

TENEMOS PREPARADAS

PASTILLAS Cloro-boro-Sódicas.

PASTILLAS Cloro-Boro Sódicas, con cocaína y mentol.

PASTILLAS Cloro-Boro-Sódicas, con pilocarpina.

PASTILLAS de cocaína y mentol.

PASTILLAS de cocaína, codeína y mentol.

PASTILLAS Cloro Boro Sódicas, con guayacina y mentol.

PARA LOS CASOS EN QUE LOS SEÑORES MÉDICOS LAS CONSIDEREN INDICADAS

Las pastillas **BONALD**, premiadas en varias Exposiciones científicas, tienen el privilegio de que sus fórmulas fueron las primeras que se conocieron en su clase en España y en el Extranjero. Se venden en todas las farmacias y en la del autor.

NUÑEZ DE ARCE, 17 (ANTES GORGUERA)

GRAN SOMBRERERÍA DE CARRASCO

ALCALA, 33 Y 35

(FRENTE Á LA PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS)

NOVÉDADES DIRECTAS DE LONDRES Y PARÍS

TARIFA DE PRECIOS

Sombreros hongos, ingleses, á 6, 8, 10, 12, 15, y 17,50 ptas.

Sombreros de copa, á 15, 17, 20, 22,50 y 25 id.

Sombreros mecánicos (claks), á 25, 30 y 35 id.

Sombreros flexibles, á 5, 6, 8, 10, 12 y 15 id.

Sombreros de copa (librea), á 15, 17,50 y 20 id.

Sombreros de teja, id. de amazona, id. de niño, id. cordobeses, etc., etc.; gorras de casa, caza y viaje y todo lo concerniente á la sombrerería.

DEPOSITO DE SOMBREROS INGLESES DE LAS MEJORES MARCAS

FABRICACION ESPECIAL DE SOMBREROS DE COPA

CALLE DE ALCALA, 33 Y 35, MADRID

PRECIO FIJO

SE ALQUILA

en 3.500 pesetas anuales hermoso y amplio piso con todo género de comodidades en la calle de Santa Catalina, 1, 1.º, muy próximo al Congreso de Diputados.

Revista Parlamentaria y Diplomática

UNICA PUBLICACION DE SU GENERO EN ESPAÑA

DIRECTOR Y PROPIETARIO

MANUEL DE A. TOLOSA

APARTADO DE CORREOS 48

Oficinas: BARQUILLO, 13, entresuelo, derecha.

CUENTA CORRIENTE EN EL CRÉDIT LYONNAIS

PRECIOS DE SUSCRIPCION

MADRID, seis meses. 12 pesetas.

Idem doce id. 24 »

EXTRANJERO, un año. 30 francos.

Se publica dos veces al mes.

A los señores corresponsales y libreros se les descuenta el 20 por 100, si hacen pedido de cinco ejemplares como minimum

